

Growing and Sharing in Jesus Christ “A House Divided”

One of my biggest concerns as Pastor is keeping our people united in Christ. I know that most of you do not feel any real divisions in our parish, and I am glad for that. But since the day I arrived, I have been constantly vigilant for the signs of disunity and have attacked them as best I could. What are those signs?



When I read the parish profile, written from the comments people made at the meeting to discuss a new Pastor, the questions of gentrification and the changing neighborhood caused great concern for many people about their future in the parish. As you know, one of my goals has been to make sure that even though we are gaining new parishioners moving into the neighborhood, I do not want to lose any parishioners because the parish has changed too much. On the other hand, as I told you before we began evangelizing, we cannot expect new people to participate if we are unwilling to make any changes in order to welcome them. Highlighting the balance between change and welcome was last year's merger with St. Fidelis. While I believe the merger went incredibly well by most standards, some of you may know that I was hoping for even more of the richness of traditions from St. Fidelis to be present here. Finally, while many homes have been rebuilt in this area, we still have many people in desperate need of our help.

The possibilities for division are many in our parish: new parishioners and established families, English and Spanish speaking, people with wealth and people in need, “charismatics” and “regular” Catholics, Puerto Ricans and Mexicans, gay households and straight households, former St. Fidelis parishioners and St. Aloysius parishioners. To the list we will soon be able to add those who support a new parish center and those who do not!

When Jesus speaks of households being divided against each other, was He predicting divisions within the Catholic Family? Is He expecting us to somehow purify the Church and be rid of the members who do not fit into one mold or another? I think such an interpretation is a misreading of today's Gospel.

Unfortunately, today's pericope (passage) is part of a larger teaching on Stewardship that began two weeks ago. We will also skip by the next chapter and a half in Luke's Gospel which would help us to see Jesus' words in their fullest context because these passages are read at other times throughout the year. So, please allow me to summarize these teachings for you.

In addition to the teaching of lighting a fire upon the earth and the division this will cause, Jesus goes on to tell us to read the signs of the times, to make peace with our opponents, to repent and bear fruit, to recognize the value of every person, and to understand that the Kingdom of God is a growing reality which embraces all living beings. In this context, division within a community is not to be expected; it is the sad result of people who refuse to live the Gospel. We, on the other hand, are united by the Gospel we live everyday.

Growing and sharing in Jesus Christ,

Fr. Nick

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús “Una Casa Dividida”

La preocupación mas grande de un pastor es mantener a su gente unida en Cristo. Se que la mayoría de ustedes no sienten ninguna división en nuestra parroquia y esto me alegra. Pero desde el día que llegué acá, he estado observando constantemente las señales de separación y las he atacado lo mejor que he podido. Cuales son las señales?

Cuando leo el perfil parroquial, escrito por los comentarios que hace la gente en la reunión a discutir un nuevo pastor, la cuestión del cambio de vecindario que causa gran preocupación a mucha gente por su futuro en la parroquia. Como saben, una de mis metas ha sido estar seguro de que aunque estamos teniendo nuevos parroquianos viniendo a nuestro vecindario, no quisiera perder ningún parroquiano porque la parroquia halla cambiado mucho. De otra manera, como les dije antes empezamos a evangelizar, no esperamos participación de gente nueva si estamos dispuestos a realizar cualquier cambio para darles la bienvenida. Enfatizando el balance entre el cambio y bienvenida fue el año pasado la unión con la parroquia de San Fidelis. Aunque yo creo que la unión de las dos parroquias fue llevada a cabo increíblemente bien, muchos de ustedes saben que yo esperaba mucho más de la riqueza y tradiciones de San Fidelis presente aquí. Finalmente, mientras que muchas casas se han reconstruido en esta área, todavía tenemos mucha gente en necesidad que espera de nuestra ayuda.

Las posibilidades de división en nuestra parroquia son muchas: nuevos feligreses y familias establecidas, Anglos e Hispanos, personas con dinero y necesitados, “carismáticos” y simplemente Católicos, Puertorriqueños y Mexicanos, familias homosexual, familias regulares, feligreses anteriores de San Fidelis y feligreses de San Aloysius. A la lista pronto iremos añadiendo aquellos que apoyan el Nuevo Centro Parroquial y aquellos que no lo apoyan!

¿Cuándo Jesús habla de las familias divididas una contra la otra, predeciría El la división dentro de la Familia Católica? ¿Está El esperando que purificáramos de alguna manera la iglesia y que saquemos a los miembros que no caben en un molde u otro? Pienso que talvez la interpretación del evangelio de hoy esta mal entendida.

Desafortunadamente el pasaje de hoy es parte de una amplia enseñanza en Mayordomía que empezó dos semanas atrás. También dejaremos a un lado el próximo capitulo y medio del evangelio de Lucas que nos ayudaría a ver la palabra de Jesús en su pleno contexto porque estos pasajes son leídos en otros tiempos a través de los años. Por favor permítanme somatizar estas enseñanzas para ustedes:

Además de las enseñanzas de encender un fuego sobre la tierra y la división que esto causará, Jesús nos dice que leamos las señales de tiempo, para hacer la paz con nuestros oponentes, arrepentirnos y dar frutos, reconociendo el valor de cada persona entendiendo que el Reino de Dios es una realidad creciente la cuál abraza todo ser viviente. En este contexto, no se espera división dentro de una comunidad; es la resolución triste de quienes rechazan vivir el evangelio. Nosotros por otra parte somos unidos por el evangelio que vivimos cada día.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolas